



Obras realizadas por el pintor durante su estancia en Santoña (Cantabria), donde ejerció su labor docente hasta finales de 1956.

Estas obras reflejan el peculiar color del paisaje del norte y capta la vaporosidad de los planos

más lejanos. Aunque están inacabadas en el primer plano, nos permiten ver el proceso de trabajo del artista, cómo empieza la obra por la parte superior y que la pincelada es bastante directa y limpia, con poco dibujo previo y sin demasiados retoques posteriores.

La obra no aparece firmada.

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 14.10.83.